

Las distintas colaboraciones han sido agrupadas en dos volúmenes, uno dedicado a los «estudios lingüísticos», y otro a los «estudios literarios».

A la cabeza del primer volumen, tres breves introducciones ofrecen una semblanza de la profesora Corrales. En primer lugar, unas palabras muy acertadas, sin firma, redactadas por un grupo de sus más íntimos colaboradores en la Facultad de Filología. A continuación, las muy sentidas que le dedica su maestro el profesor Gregorio Salvador, coronadas por unas muy emotivas páginas del profesor Alonso Zamora Vicente.

Imposible hacen una reseña exhaustiva de estos dos volúmenes ya que —entre otras razones— se trata de cerca de sesenta artículos y las materias tratadas son diversas, como suele ocurrir en la mayoría de las obras de homenaje. Ni siquiera resulta posible dar cuenta de su contenido. Nos limitaremos a señalar que en el primer volumen se tratan temas de gran interés en relación algunos con las más modernas corrientes de la lingüística, constituyendo otros una aportación al estudio o bien del español o bien del francés (moderno en unas ocasiones, antiguo en otras), amén de otros estudios sobre otras lenguas clásicas o modernas. Tratándose de una obra editada por la Universidad de La Laguna en homenaje a una de sus profesoras, procede señalar dos contribuciones referidas una a palabras canarias en francés y otra sobre algunos provincialismos canarios en Abreu Galindo.

Si bien en el volumen dedicado a los estudios lingüísticos apenas aparecen temas no relacionados con las lenguas románicas, en el volumen consagrado a los estudios literarios figuran varios artículos dedicados a la literatura en lengua inglesa junto a otros que dicen relación con la literatura francesa, así como otros dedicados a la española y alguno también a la clásica.

JESUS CANTERA ORTIZ DE URBINA

J. M. LICERAS: *Linguistic Theory and Second Language Acquisition*. Gunter Narr Verlag, Tübingen 1986

La teoría de la adquisición de las segundas lenguas (L2) se ha formulado, hasta hace muy poco, a partir fundamentalmente de estudios de lenguas como el inglés y el alemán; las lenguas neolatinas eran sólo la lengua materna de los sujetos estudiados. El libro de Juana Liceras representa una excepción o mejor dicho —y así esperamos— el comienzo de investigaciones que, al enfocar la adquisición de otras lenguas, el español en este caso, pueden sin duda ser una aportación tanto a la teoría lingüística como a la adquisición de L2, y a la práctica de la enseñanza. Esto es exactamente en el libro de la autora en cuestión.

El estudio de Juana Liceras, sobre la adquisición —en contexto institucional— de las relativas restrictivas en español como lengua segunda por parte de hablantes de lengua inglesa, pertenece a los trabajos que, según la clasificación de Long (1983e), se agrupan bajo el término de «teoría antes que investigación». No se limita a analizar la adquisición de un aspecto específico de la gramática no nativa (GNN) del español, sino que construye un modelo para el análisis de la gramática generativa. Para ello propone una nueva forma de análisis contrastivo basado en la noción de «gramática nuclear» y en la teoría de lo marcado. El estudio, además de ser una aportación a la teoría de la adquisición de las lenguas segundas, contribuye a la teoría lingüística comprobando la validez de sus hipótesis, por medio del análisis contrastivo, en las realizaciones concretas del sistema no nativo. Aunque la teoría junto con el estudio empírico constituyen el núcleo del trabajo, la autora se detiene también en poner de manifiesto las implicaciones pedagógicas que se deducen de los resultados del análisis, con sugerencias que pueden contribuir a la enseñanza del español como segunda lengua. Una ulterior contribución, tanto para la teoría como para la práctica, está representada por la comparación de los elementos léxicos y las reglas que intervienen en el proceso de relativización del español y el inglés.

El propósito de la autora de construir un modelo de gramática no nativa, que especifique el conocimiento que el estudiante tiene de su interlengua (IL) y los principios que están a la base de dicho conocimiento, se fundamenta en el concepto chomskiano de que la teoría lingüística tiene que construir un modelo de gramática que especifique lo que el hablante oyente conoce de su lengua. Opta pues, siguiendo a Adjémian (1976, 1982), no por el análisis de la interlengua que considera las estrategias de adquisición como capacidades cognitivas que se cruzan con las reglas lingüísticas como única capacidad cognitiva que está a la base de las producciones lingüísticas. Dedicar un capítulo al planteamiento teórico en el que se encuadra el análisis contrastivo de las relativas en las dos lenguas: la gramática de la oración —a la que pertenecen las relativas—, la gramática nuclear y la teoría de lo marcado. En la descripción de la gramática de la oración pone en evidencia las diferencias entre el planteamiento teórico de Chomsky en «Aspects» (1965) y el actual (Chomsky 1981, 1986). Expone a continuación la teoría de la adquisición paramétrica formulada por Chomsky para la lengua materna y que la autora propone como modelo teórico también para la segunda lengua. El estudiante de una segunda lengua, como el niño para su L1, fija los parámetros de la lengua, es decir, escoge entre la gama limitada de posibilidades contemplada por la gramática universal (GU), a partir de los datos que encuentra en la L2. La gramática no nativa, como la nativa, está compuesta de reglas nucleares y de reglas periféricas (o específicas de una lengua o grupo de lenguas) y estas últimas presentan más problemas para la adquisición que las primeras. Completa el marco teórico el concepto de lo marcado, al que la autora presta especial atención exponiendo las distintas interpretaciones presentes en la literatura y sosteniendo a su vez que lo marcado puede definirse a partir de la permeabilidad son básicos para la construcción de un modelo que pueda predecir la forma con que se presentan las relativas en la gramática no nativa, por esta razón son discutidos con todo detalle a lo largo del estudio y en las conclusiones.

A partir del análisis contrastivo de la relativización en español y en inglés, se ponen en evidencia las semejanzas y diferencias de dicho proceso, aislando los aspectos no marcados de los que son específicos de cada lengua, es decir marcados. Con esta base y teniendo en cuenta la noción de permeabilidad, la autora predice la forma en que pueden aparecer las relativas en la gramática no nativa del español. En el modelo de GNN propuesto se relacionan entre sí los datos del español (L2), el conocimiento del inglés (L1) y la teoría de lo marcado.

El análisis de los datos del español L2 parece confirmar el modelo previsto pero con una variante. La hipótesis inicial era que las construcciones marcadas en la lengua materna no son transferidas a la gramática no nativa, sino que son sustituidas por otras no marcadas, mientras que las marcadas en la L2 son permeables —es decir, producen variabilidad de intuiciones y son difíciles de aprender—. Los resultados muestran que, más que las construcciones marcadas de L2, son las condiciones específicas de aplicación de una regla común a las dos lenguas las que producen mayor permeabilidad. Por ejemplo, la obligatoriedad del *que* de las relativas especificativas en posición de sujeto y objeto directo en español, que se propone como la condición marcada frente a la opcionalidad (*that/who/which/C* del inglés, no se fija claramente como tal porque los datos conflictivos que reciben de otras construcciones de la L2 (las hendidas o las relativas explicativas) impiden que los estudiantes identifiquen la condición que separa la lengua materna de la segunda lengua. Por su parte, las construcciones hendidas no se perciben como diferentes en inglés y en español porque la estrategia del neutro (*that/que*) común a la L1 y L2, en el caso de la relativización no oblicua, puede ser sobregeneralizada a las construcciones hendidas. Estas construcciones, en efecto, no forman parte de la gramática no nativa a ningún nivel y podrían quedarse definitivamente fuera de ella —por mucho «input» que recibieran los estudiantes. Se ha observado también que la gramática no nativa, a todos los niveles, difiere de la nativa en la elección de los elementos léxicos, aunque las respuestas a los test resulten correctas. La autora propone que sería interesante comparar sus resultados con otros obtenidos de sujetos

que aprenden español como segunda lengua en contexto natural. Sólo así se podría averiguar si la distancia observada entre la gramática no nativa y la gramática nativa del español se debe a como «los estudiantes estructuran el "intake" y no a la presentación de los materiales o a la lengua a la que están expuestos».

El estudio con que verifica la teoría es de carácter transversal. Los sujetos pertenecen a cuatro grupos: tres de estudiantes, con niveles diferentes de competencia —principiantes, intermedios y avanzados—, y uno de hablantes de español como lengua materna. Este último es un grupo de control cuyas producciones lingüísticas servirán a la autora para poner en evidencia las diferencias encontradas entre la gramática nativa y la no nativa. Los métodos de recogida de datos son varios: traducción, juicios de gramaticalidad y test con espacios en blanco, pero todos proporcionan los llamados «datos de laboratorio». No sorprende la elección de estos métodos, frente a otros que facilitan la obtención de datos espontáneos, dada la postura teórica de la autora del libro. No obstante, ella misma justifica su elección recordando que una cosa es la producción lingüística en la que juegan factores extralingüísticos, y otra es el conocimiento de las reglas que están a la base de dicha producción, en él que se centra su trabajo. Parece, en efecto, que los estudiantes a veces reconocen por sí mismos que ciertas construcciones que han producido son agramaticales, por lo tanto, su conocimiento de la gramática demuestra ser distinto de lo que resulta en las producciones lingüísticas. Mientras un modelo de interlengua tiene que describir y predecir la variabilidad sistemática de la misma —y para ello son necesarios datos tomados tanto de las producciones espontáneas como de los test, los dos extremos del «continuum» de Tarone (1983)— un modelo de gramática no nativa dará cuenta de la variación paramétrica respecto a una regla abstracta o a un conjunto de reglas. Dicha variabilidad se mantiene igual independiente del tipo de prueba usada para elicitar los datos, porque es una característica intrínseca del sistema no nativo de conocimiento. Por lo tanto, los «métodos de laboratorio» de obtención de datos son los mejores para el fin que se propone la autora. Además permiten elicitar los elementos gramaticales y las construcciones objeto de estudio, que en las producciones espontáneas pueden no aparecer nunca.

Las implicaciones pedagógicas, puestas de relieve a lo largo del estudio, son resumidas en las conclusiones en sus puntos esenciales. En líneas generales son:

1. Puesto que las respuestas correctas no reflejan una competencia equiparable a la nativa, habría que dedicar más tiempo en ayudar a los estudiantes a descubrir los principios abstractos que rigen en la gramática de la L2.
2. La falta de errores en los primeros estadios de aprendizaje no demuestra que una regla haya sido adquirida. Si se observa que dicha regla no forma parte tampoco de la gramática no nativa a niveles avanzados, se podría tratar de un área de fosilización potencial que necesitaría ser tomada en consideración.
3. Las diferencias y semejanzas en los distintos tipos de relativas tienen que ser especificadas tanto desde el punto de vista semántico como del estructural.

MILENA BINI

QUIRANTE SANTACRUZ, LUIS: *Teatro Asuncionista Valenciano de los siglos XV-XVI*. Valencia, Dirección General de Cultura, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, 1987

Tres dimensiones —investigación, análisis e interpretación— definen el contenido de un libro, cuyo interés responde no sólo a un espacio cultural-geográfico inmediato —Valen-